

hechos positivos, solo que ha sido desfigurada por la imaginación de los poetas. El cisne moribundo no canta, pero su último estertor conserva todavía el timbre armonioso que caracteriza su voz.

De todos sus congéneres, este cisne es acaso el más déspota y pendenciero: he visto siempre á los que se encerraban con cisnes mudos acometer á estos últimos y obligarles á huir después de encarnizadas peleas. El cisne cantor se distingue además por su cautela, y de ello da pruebas lo mismo en libertad que cuando se halla cautivo: sabe escapar con mucha destreza de los lazos que le tiende el hombre, siendo su caza una de las más difíciles. Véase sino, un ejemplo de ello, citado por Schilling: «A un cisne cantor le rompieron

el ala de un tiro; huyó corriendo hasta un gran estanque y fué á mezclarse con una bandada de cisnes domesticados; se le persiguió de nuevo; pero cada vez se mezclaba con aquellas aves, y pudo escapar así.»

El cisne cantor anida en los grandes pantanos de Finlandia, del norte de Rusia, del centro de la Siberia, de la América del norte y de Islandia. En este último punto, según Faber, se le ve hacia fines de febrero en los pequeños estanques de agua dulce donde permanece hasta últimos de abril; entonces se dirigen los más á las mesetas de las montañas, á fin de anidar en los estanques que allí encuentran; algunos se quedan en los valles. Según Radde, de los muchos cisnes cantores que llegan por primavera á Tarai-Nor, pocos hay

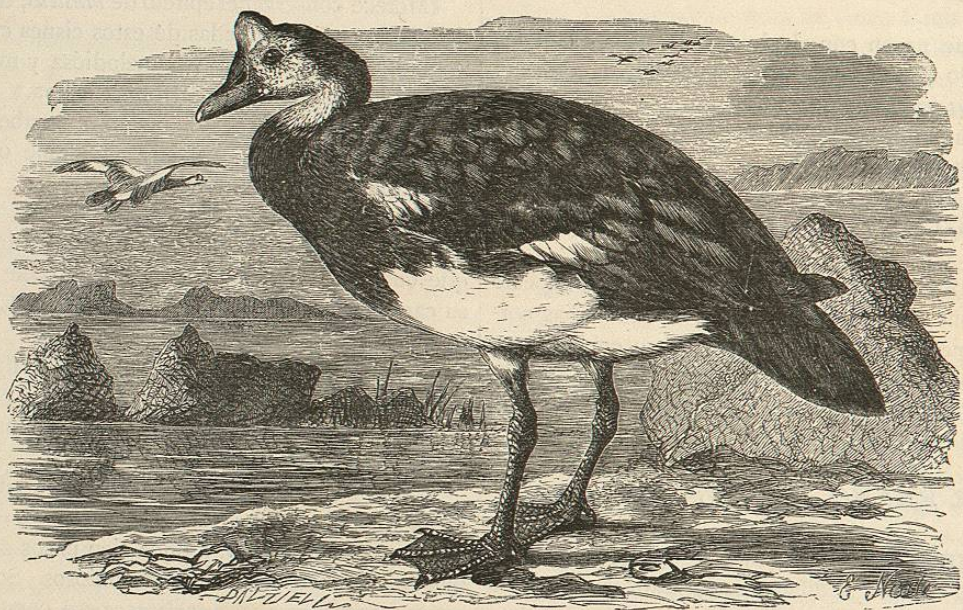


Fig. 215.—EL PLECTROPTERO DE GAMBIA

que permanezcan allí todo el verano; la mayor parte se van á los bosques del centro de la Siberia, y buscan los estanques más solitarios. De vez en cuando, pero por excepción, una pareja de estas aves habita en Alemania, y por lo mismo nos sorprende justamente haber sabido que un ave que pertenece de una manera tan indudable á la fauna septentrional, anida en Grecia, en los lagos de Kopai y de Likari, y en los de la Acarnania.

Si una pareja no puede encontrar para sí un pequeño estanque, apodérase de un dominio bien limitado, en el que no consiente la entrada á ningún intruso.

El nido es unas veces flotante, otras se halla en un islote: tiene grandes dimensiones; se compone de juncos, cañas y otras plantas acuáticas, cuidadosamente tapizado por dentro de plumas. A fines de abril, ó principios de mayo, y acaso antes en los países menos septentrionales, la hembra pone de cinco á siete huevos, de color blanco amarillento, que tira un poco al verdoso ó amarillo pardusco: en los primeros días de julio salen á luz los hijuelos. «Con frecuencia, dice Faber, se ve el macho echado en el nido junto á su hembra, aunque no cubriendo.»

A mediados de octubre nadan los pequeños en compañía de sus padres.

**CAZA.**—Todos los pueblos del norte dan caza á esta ave para utilizar sus plumas y alimentarse de su carne. La muda es para los cisnes fatal: cuando han perdido la mayor parte de sus pennas, se echan pequeñas canoas en los estanques que habitan; persiguenlos á fuerza de remo y los matan á pa-

los. Jóvenes y viejos están muy gordos entonces, y con los primeros, particularmente, se hace un asado exquisito.

**CAUTIVIDAD.**—El cisne cantor se domestica perfectamente si se le coge de pequeño, y cobra cariño á las personas que se ocupan mucho de él. Yo tuve un macho que aprendió muy pronto á distinguirme de las otras personas; respondía cuando le llamaba, y acercábase á mí al invitarle á ello. Apenas oía mi voz, poníase de pié, levantaba el cuello, agitaba las alas y producía varios gritos seguidos. Después de contestar así, salíame al encuentro, tomando las posturas más singulares; doblaba su largo cuello hasta tocar casi en tierra con el pico, abría un poco las alas y avanzaba lentamente titubeando. Si para llegar hasta mí le era preciso cruzar el estanque, introducía el cuello en el agua y nadaba de este modo por espacio de algunos segundos. Una vez cerca, levantábase, agitaba las alas, gritaba durante algunos minutos; pero sin emitir más que las sílabas *kilklii*. Yo no podía dudar que esto fuese una prueba de afecto; pero no me atrevía á franquear la verja que nos separaba, pues si lo hacía, me asataba tan vigorosos aletazos, que más bien se hubiera podido tomar aquella por una acometida, que por caricias. Si estando en el interior del recinto me mantenía á distancia suficiente del ave, seguíame por do quiera como un perro. Al poco tiempo cobró afecto este cisne á otras personas, aunque siempre me manifestó una marcada preferencia. En Rusia, el cisne cantor es el que más abunda en los estanques, en estado de domesticidad, pues agrada mucho su canto; en cuanto al cisne mudo, es muy poco buscado.

### EL CISNE DE CUELLO NEGRO—CYGNUS NIGRICOLLIS

**CARACTÉRES.**—Entre las especies exóticas de la subfamilia, el cisne de cuello negro es el más hermoso. Se caracteriza por tener las alas cortas que apenas llegan hasta la base de la cola, compuesta solo de diez y ocho plumas. Su plumaje es blanco; la cabeza, excepto una faja del mismo color en las cejas, y el cuello hasta la mitad, son negros. Los ojos pardos; el pico de un gris de plomo, con la punta amarilla; la cera y la parte desnuda de la línea naso-ocular, de un rojo de sangre, y los piés de un rojo pálido. La longitud de este cisne es poco más ó menos de un metro; las alas mi-

den 0<sup>m</sup>,40 y la cola 0<sup>m</sup>,20. Los pequeños nacen con un plumon blanco; crecen con suma rapidez, y en el primer otoño de su vida se asemejan tanto á los adultos que apenas se les puede distinguir.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El cisne de cuello negro habita la extremidad central de América, desde el sur del Perú hasta las islas de Falkland; desde allí, remontando por la costa oriental, se extiende hasta los alrededores de Santos, en el Brasil.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—La residencia de este cisne varía según las estaciones: en el otoño y primavera se ve á la especie volar, por pequeñas bandadas, sobre Buenos-Aires, dirigiéndose hacia el norte para pasar allí el

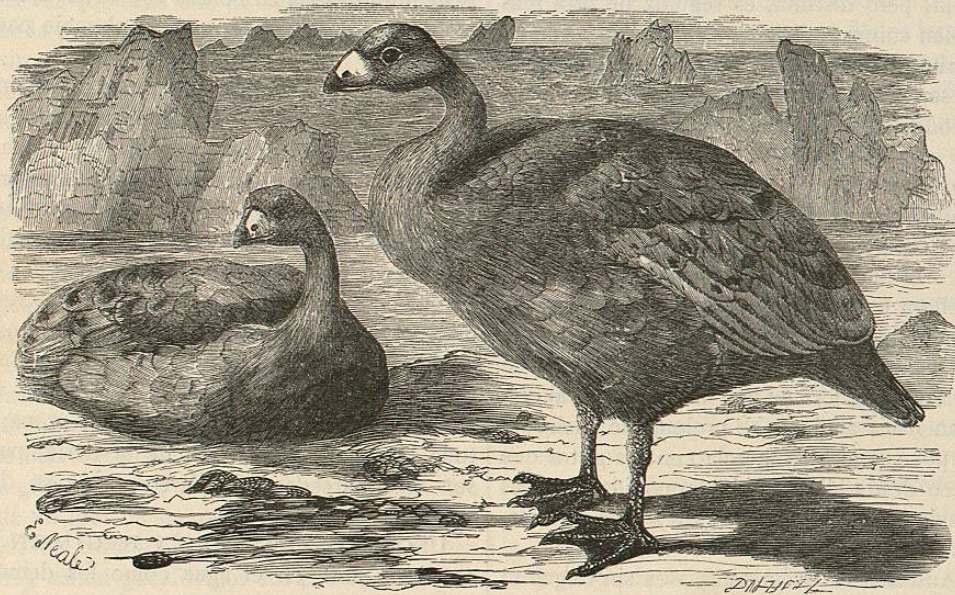


Fig. 216.—EL CEREOPSIS DE NUEVA HOLANDA

invierno, ó regresando con el objeto de anidar en los países del sur. Se reproduce en las lagunas, los lagos y los estanques del interior de las tierras; hay localidad en que se ven á veces numerosos individuos. Después de la época del celo, los cisnes de cuello negro forman bandadas, compuestas á veces de varios centenares de individuos.

Los usos, costumbres y movimientos de este cisne, difieren poco de los de sus congéneres. No es tan gracioso como el cisne mudo; lleva el cuello más recto, pareciéndose un poco por esta cualidad á la oca; su vuelo es bonito y ligero.

**CAUTIVIDAD.**—Desde mediados del presente siglo los cisnes de cuello negro llegan vivos á nuestros jardines zoológicos y se conservan bien cuando se les cuida convenientemente. Condúcense como los cisnes músicos, pero raras veces dejan oír su débil voz; en algunas partes también se han reproducido.

### EL CISNE NEGRO—CYGNUS ATRATUS

**CARACTERES.**—Una especie igual al cisne doméstico por la belleza de sus formas y la gracia de sus movimientos es el cisne negro, tipo del sub-género de los quenopsis (*Chenopsis*).

Esta ave tiene el cuello más largo, á proporcion, que el cisne mudo; la cabeza pequeña y bien conformada; el pico del mismo largo que aquella y sin carúncula; el plumaje de un negro pardusco, casi uniforme, con los bordes de las plumas que tiran más al gris negro; el vientre es más claro que

el lomo. Este color negro contrasta graciosamente con la brillante blancura de las rémiges primarias y de la mayor parte de las secundarias. El ojo es de un tinte escarlata; la línea naso-ocular de un rojo clavel; el pico de un rojo carmin vivo; una faja que hay por detrás de la punta de la mandíbula superior, y la extremidad de esta y de la inferior son blancas; las patas negras; este cisne es algo más pequeño que el mudo (fig. 214).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Cook vió á menudo el cisne negro, conocido ya desde 1698, en las costas de la Nueva Holanda visitadas por él; actualmente sabemos que si bien se le ha exterminado en algunas partes, abunda todavía en todos los lagos, charcas y ríos favorables del sur de Australia y de Tasmania.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—En las partes poco exploradas del interior aparecen innumerables aves de esta especie.

Según Bennet, encuéntrase á veces reunidos miles de cisnes negros, y son tan poco tímidos, que se pueden matar sin dificultad todos los que se quiera. Durante el invierno se presentan en Australia y ocupan los lagos y grandes estanques, formando reducidos grupos, que representan probablemente otras tantas familias. En la primavera, es decir, durante nuestros meses de otoño, se dirigen hacia los puntos donde anidan.

Según Gould, el período del celo de la especie está comprendido entre octubre y enero: este autor encontró huevos recién puestos á mediados del segundo mes, y en diciembre pollos cubiertos de plumon. El nido se reduce á un montón

de plantas pantanosas y acuáticas de todas especies, unas veces flotante, otras situado en algun islote. Los huevos, en número de cinco á siete, son de un blanco sucio ó verde pálido, con manchas confluentes de un verde leonado: miden 0",11 de largo por 0",07 de ancho; por consiguiente, apenas son mas pequeños que los del cisne mudo. La hembra cubre con afán mientras el macho vigila fielmente junto á ella. Los pequeños nacen revestidos de un plumon rojo ó agrisado: desde el primer día de su existencia pueden ya nadar y sumergirse, escapando así de muchos peligros.

El cisne negro tiene muchas de las costumbres del cisne mudo, si bien grita con mas frecuencia. En el periodo del celo, particularmente, deja oír repetidas veces un sonido ahogado, semejante al de la trompeta, pero difícil de expresar. Una nota baja, pero distinta, es seguida de otra mas alta, aunque tambien confusa; diríase que el ave no las emite sin esfuerzos: al gritar tiende su largo cuello sobre el agua. Este cisne parece ser tan pendenciero como sus congéneres europeos, sobre todo como el cisne cantor; muéstrase tan déspota y maligno con los animales mas débiles.

Fácilmente se comprende, á la vista de los cisnes negros cautivos, cuán fundada era la admiración de los viajeros que por primera vez los observaron en Australia. El cisne negro es muy gracioso en el acto de surcar el agua; pero solo se ostenta toda su belleza cuando al remontarse tiende sus rémiges, cuya deslumbrante blancura contrasta notablemente con el fondo negro del resto de su plumaje. Si vuelan de concierto varios individuos, forman una línea oblicua; al cruzar los aires alargan hácia adelante su prolongado cuello; el rumor producido por sus alas se mezcla con los gritos que lanzan, se parecen desde léjos sonidos armoniosos: en las noches de luna vuelan con frecuencia de un lado á otro, llamándose sin cesar.

**CAZA.**—En Australia se cazan estas aves sin tregua ni consideración; les arrebatan sus huevos y las persiguen durante la muda, época en que no pueden volar, matándolas solo por puro recreo. Gould refiere que las barcas de un ballenero remontaron cierto día el río, cargadas hasta el borde de cadáveres de estos cisnes. La llegada de los europeos ha sido fatal para aquellas aves, hasta el punto de haber desaparecido de los puntos donde se establecieron los colonos. Hoy día, la especie ha sido exterminada completamente en puntos donde existían en otro tiempo millares de individuos.

**CAUTIVIDAD.**—Para nuestros estanques el cisne negro es tan propio como cualquiera otra especie de su familia. La crudeza de nuestro invierno le molesta poco y no tiene muchas exigencias en cuanto al alimento. Todos los años se reproduce en cautividad: una sola pareja comprada y criada por Bodinus produjo mas de cincuenta polluelos, con los cuales se poblaron los estanques de varios otros jardines zoológicos.

### LOS ANSERINOS—ANSERINÆ

**CARACTERES.**—Los anserinos constituyen una numerosa sub-familia compuesta de unas treinta y seis especies y diseminada por toda la superficie de la tierra. Difieren de los cigninos por su cuerpo recogido, su cuello corto y cabeza voluminosa, su pico corto tambien y alto, y por sus patas, situadas mas hácia el centro del tronco. El pico, cubierto de una membrana blanda, casi tan largo como la cabeza, ó poco menos, es convexo superiormente, y aplanado en su parte inferior, muy elevado en la base y mas alto que ancho; disminuye de altura de atrás adelante; es muy aplanado á los lados; las mandíbulas, terminadas por una laminilla córnea, ancha, convexa y cortante, están provistas lateralmente de

dientes sólidos. Las patas, de regular tamaño, tienen pluma casi hasta el nivel de los tarsos; los tres dedos anteriores, reunidos por una membrana palmar entera, están armados de uñas cortas, fuertes y ligeramente corvas. Las alas son grandes, largas, anchas, agudas, de rémiges secundarias menos desarrolladas que en los cisnes, con una tuberosidad dura en la muñeca, que en algunas especies se transforma en sólido espolon; la cola, compuesta de catorce á veinte pennas, es corta, redondeada ó igual. El plumaje es blanco y abundante; el plumon muy desarrollado; pero no podemos fijar carácter general en cuanto á su coloración. Ciertos anserinos ofrecen un tinte bastante uniforme; otros un magnífico plumaje abigarrado: las diferencias entre los dos sexos suelen ser poco pronunciadas, y aun en el caso contrario, el plumaje de la hembra rivaliza en belleza con el del macho. Los hijuelos revisten ya en el primer año un plumaje parecido al de sus padres.

En cuanto á los órganos internos, observamos en los anserinos la mayor parte de los caracteres de los lamelirostros. La conformación del cráneo se asemeja mucho á la del pato salvaje; la columna vertebral cuenta de catorce á diez y siete vértebras cervicales, nueve dorsales y siete caudales; los huesos del tronco son notables por su brevedad, y el número por su longitud. La tráquea no presenta los contornos ni las dilataciones que vemos en otros lamelirostros; la lengua es dura; el buche vasto y el estómago muy musculoso.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Cada parte de la tierra tiene especies que le son propias: varios anserinos abundan casi tanto en Asia como en Europa; algunos habitan toda la zona septentrional de la tierra; pero hácia el sur son mas marcadas las diferencias de su distribución geográfica.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Los anserinos no viven tanto en el agua como los demás lamelirostros; pasan en tierra una gran parte de su vida, y algunos son verdaderas aves arborícolas, pues en los árboles descansan, duermen y construyen su nido. Abundan mas en la llanura que en las montañas, lo cual no es decir que se alejen siempre de las alturas; y hasta existen especies que frecuentan grandes altitudes, en los Andes y el Himalaya.

Los anserinos son los mas ágiles de todos los lamelirostros; andan mejor que ellos, y tambien como cualquiera otra palmípeda; no nadan con tanta perfección y ligereza como los cisnes y muchos patos, pero lo hacen no obstante con mucha rapidez; se sumergen y vuelan con velocidad, franqueando de una vez considerables espacios, formando ángulo, con bastante regularidad y produciendo una ruidosa algarrabía.

Los anserinos andan con el cuerpo inclinado hácia adelante y arriba; el cuello recto ó ligeramente encorvado; ponen con mucha ligereza un pié delante de otro sin vacilar; en caso necesario corren bien, y algunas especies con bastante rapidez para que el hombre no las alcance sin dificultad á la carrera. Al nadar, sumergen profundamente en el agua la parte anterior del cuerpo, y levantan la cola; para barbotar inclínanse hácia delante y se introducen en el agua hasta el pecho; cuando quieren sumergirse, precipítanse de golpe bajo la superficie.

La voz de los anserinos ofrece tambien alguna semejanza con la de los cisnes: algunas especies gruñen, otras castañean el pico ó cacarean; varias de ellas producen notas fuertes y sonoras, y las mas silban cuando les anima la cólera. El grito del macho es por lo regular mas alto que el de la hembra.

Ignoro por qué se ha querido presentar la oca como tipo de la estupidez, pues todo en ella parece demostrar lo con-

trario. Las diversas especies de anserinos, sin exceptuar una sola, son cautelosas, inteligentes y vigilantes; desconfían del hombre; reconocen la diferencia entre el cazador, el campesino ó el pastor; saben cuáles son las gentes peligrosas para ellas; colocan centinelas, y adoptan todas las medidas necesarias para su seguridad. Una vez cautivas, resignanse con su suerte, y no tardan en domesticarse; demuestran que saben apreciar las circunstancias, y dan tambien pruebas de una comprensión que dice mucho en favor de su inteligencia. Sus costumbres ofrecen mucho interés: no se puede negar que algunas tienen carácter despótico y pendenciero, pero las mas son muy sociables, al menos con sus semejantes; las diversas familias se mantienen muy unidas entre sí. Verdad es que el período del celo no termina sin peleas entre los machos; mas una vez que cada uno ha conquistado su hembra, se restablece la paz, y las diversas parejas anidan unas junto á otras, sin molestarse mutuamente. Las uniones se contraen por toda la vida: la fidelidad del macho es inquebrantable; y si no toma parte directa en la incubación, conduce por lo menos á su progenie y sirve de guía á toda la familia hasta la primavera siguiente.

Un gran número de especies se reúnen durante la primavera en sitios seguros, poco visitados por el hombre, en extensos pantanos de magnífica vegetación, ó en las turberas, donde en pequeños islotes, construyen sin mucho arte grandes nidos, compuestos de sustancias vegetales, tapizados interiormente de plumon. Otros anidan en los árboles, en agujeros del tronco ó en las ramas; apodéranse con frecuencia del nido abandonado de alguna rapaz, adaptándole á sus necesidades. Las hembras ponen de seis á doce huevos, ovoides, de cáscara gruesa, mas ó menos opacos y de un solo color. Al cabo de un mes de incubación salen á luz los pequeños, cubiertos de un plumon blando, agrisado; si han nacido en el árbol, saltan guiados por sus padres y comienzan á buscar el alimento. Desde el primer día de su vida, los pequeños anserinos pueden correr con ligereza y volar; su crecimiento es muy rápido; á los dos meses se parecen bastante á sus padres y viven independientes, aunque permanecen todavía largo tiempo en su compañía, formando una familia muy unida.

Todos los anserinos son herbívoros: gracias á su pico, duro, cortante y acerado, comen yerbas y cereales, que cortan á ras del suelo; descortezan los arbolillos, cogen hojas, frutos, bayas y espigas, las cuales mondan muy bien para extraer el grano; tambien revuelven las aguas poco profundas á fin de sacar así alimentos vegetales. Algunas especies comen además insectos, moluscos y pequeños vertebrados; pero esto parece ser para los anserinos mas bien una golosina que una necesidad verdadera, á juzgar por el hecho de poderse conservar estas aves por espacio de algunos años sometiénolas á un régimen exclusivamente vegetal.

Los anserinos pueden causar daños en los parajes donde abundan mucho; pero en cambio son útiles, por su carne y sus plumas.

Se caza activamente á las especies salvajes, sobre todo durante la muda, pues entonces no pueden volar por espacio de varias semanas. Estas mismas especies deben temer tambien á las grandes águilas así como á varios carnívoros; y en los países tropicales, á los reptiles de gran tamaño, particularmente á los crocodilos. Los pequeños se hallan expuestos á mas peligros, pero sus padres los defienden con valentía.

**CAUTIVIDAD.**—La mayor parte de los anserinos se domestican bien y se reproducen, aunque se les coja cuando son adultos; por lo tanto hay motivo para extrañar que no se haya domesticado hasta aquí sino un reducido número, y que entre ellos figuren solo dos especies muy diseminadas. En

estas aves se debe fijar especialmente la atención de aquellos que desean aclimatar animales, pues todas podrian compensar con creces el trabajo que dieran.

### LOS PLECTROPTEROS—PLECTROPTERUS

**CARACTERES.**—El género de los plectropteros, considerado tambien como sub-familia independiente, difiere bastante de los otros anserinos para que con ellos se forme, no una sub-familia, como lo han propuesto algunos autores, sino un género. Se caracterizan por tener aventajada talla; cuerpo prolongado; cuello largo; pico grande, fuerte, provisto de una carúncula en la base de la mandíbula superior; cara desnuda; piernas altas, desplumadas hasta muy por encima de la articulación tibio-tarsiana; dedos largos, con empalmaduras anchas, alas largas, de pennas braquiales muy desarrolladas, y provistas en la muñeca de un sólido espolon; cola bastante larga, cónica y puntiaguda; plumas grandes, compactas, y apretadas contra el cuerpo.

#### EL PLECTROPTERO DE GAMBIA—PLECTROPTERUS GAMBENSIS

**CARACTERES.**—Un individuo errante de esta especie, llamada tambien *oca de Gambia*, *oca de doble espolon*, fué muerto en 1827, segun Yarrell, en Inglaterra, con gran sorpresa de los naturalistas. Esta ave (fig. 215) tiene las mejillas blancas, y del mismo tinte la barba, la garganta, el centro del pecho, el vientre, y las pequeñas subalares que bordean el pliegue del ala; la parte superior del cuello y el manto de un verde negro; el ojo pardo rojo; el pico rojizo azulado, como la carúncula; los tarsos de un rojo claro sucio. Esta ave mide 0",90 de largo por 1",70 de punta á punta de ala, estas tienen 0",50 y la cola 0",18. La hembra es mas pequeña, pero reviste el mismo plumaje. Los pequeños tienen el lomo pardo, las alas negras, el cuello gris pardo, la garganta blanca, y el resto del cuerpo de un gris claro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El área de dispersión de esta ave comprende el centro y el sur de Africa. En el Sudan la vi con regularidad en pequeñas bandadas, desde los 14° de latitud norte, en las orillas de ambos Nílos; escasea mas hácia el norte. Yarrell dice que en 1827 se mató en Inglaterra un individuo de esta especie, á lo cual se debió que algunos autores la comprendieran entre las aves accidentalmente europeas.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El plectroptero de Gambia habita las orillas de los ríos y los grandes estanques. Segun mis observaciones, vaga por un distrito bastante limitado: en marzo y julio se oculta lo mas posible en los pantanos, porque entonces está en plena muda y no puede volar. Mas tarde se disuelven las bandadas para formar parejas, las cuales se dirigen, al principio de la estación de las lluvias, á los parajes donde deben reproducirse. Su nido consiste en una vasta construcción de juncos y cañas, que suelen flotar en la superficie del agua. La puesta consta de tres á seis huevos. En setiembre y en octubre se ven hijuelos cubiertos de plumon; mas tarde se encuentra al macho y la hembra, seguidos de su progenie medio adulta. Despues de la primera muda, los pollos revisten el plumaje de sus padres, y crecen aun algo antes de aparecer la carúncula de la base del pico. El plectroptero de Gambia corre mejor que todos los demás anserinos: lleva el cuerpo alto é inclinado hácia delante; visto de léjos se parece un poco á la zancuda. Antes de volar, corre, se lanza, agita con viveza y vigor las alas; remóntase bien pronto á gran altura y sigue con veloci-